# Presentación

El número 21 de la revista *GénEros*, "Género, medio ambiente, teorías y prácticas ecofeministas", está dedicado a reflexionar sobre una de las problemáticas que plantea mayores retos a los estudios de género en nuestros días: la crisis socioambiental.

Las noticias sobre el cambio climático y otras graves problemáticas medioambientales son cada vez más alarmantes a escala planetaria. El aumento de la temperatura se traduce en olas de calor, incendios forestales, aparición de nuevas enfermedades, pérdida de cosechas y escasez de agua potable, así como en inundaciones e inviernos más crudos. Los estilos de vida consumistas y alienantes junto a los intereses de las transnacionales —productoras de semillas transgénicas, biocombustibles, pesticidas, monocultivos, empresas mineras, industrias alimentarias que sacrifican millones de animales, potabilizadoras de agua, textileras, peleteras, etcétera— han agudizado la desigualdad social al mismo tiempo que ponen en peligro el equilibrio de la vida humana y no humana sobre la Tierra.

Ahora bien, ¿qué relación tiene lo anterior con la teoría feminista y los estudios de género? Desde finales de los años sesenta, algunos sectores del feminismo fueron conscientes de las interconexiones entre la violencia estructural ejercida hacia las mujeres, la devastación de la naturaleza y de los animales no humanos, aunque aún no conocieran el concepto de *ecofeminismo.* Este término fue acuñado por Françoise d'Eaubonne, escritora francesa, discípula y amiga de Simone de Beauvoir, en su obra *El feminismo o la muerte* (1974). De acuerdo con esta autora, la crisis ambiental se encuentra estrechamente vinculada con el tema de la sobrepoblación, lo que implica el planteamiento de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. A pesar de lo anterior, el ecofeminismo no floreció en Francia, y las ideas de Françoise d'Eaubonne tuvieron mejor acogida en Estados Unidos.

Dentro de la historia de la teoría feminista, la vertiente más conocida del ecofeminismo ha sido la clásica de corte esencialista, de acuerdo con la cual existe un vínculo ontológico entre las mujeres y la naturaleza. Esto ha generado la desconfianza y el rechazo hacia el ecofeminismo por parte de pensadoras feministas libertarias. En este sentido, es necesario destacar que se ha desarrollado también un ecofeminismo constructivista, el cual ha sometido a crítica los dualismos jerárquicos hombre/mujer, cultura/naturaleza, civilizado/primitivo, humano/animal, mente/cuerpo, poniendo en cuestión la naturalización de las mujeres y la feminización de la naturaleza.

En el norte, las principales preocupaciones ecofeministas han girado en torno al cuestionamiento de la industria bélica y las plantas nucleares, el impacto de la contaminación ambiental sobre los cuerpos de las mujeres, la crisis de los cuidados y la marca androcéntrica de las ciencias. En el sur, grupos de mujeres indígenas y campesinas defienden el derecho de sus pueblos a la subsistencia ante las amenazas de los diferentes rostros del extractivismo y las nuevas formas de esclavitud. Sin embargo, las migraciones y la precarización de las prestaciones sociales han acercado a ambos hemisferios, de tal forma que las problemáticas traspasan las fronteras geográficas. Aunado a lo anterior, cabe destacar la participación de las mujeres en el movimiento animalista a nivel mundial como otro de los temas fundamentales de la teoría y la praxis ecofeministas.

La consideración de la variable medioambiental en los estudios de género ha ido en aumento de forma acelerada en las últimas décadas ante interrogantes irrecusables para nuestro tiempo: ¿Cómo afecta el cambio climático, la escasez de agua, la migración por cuestiones ambientales, el uso de agrotóxicos... a mujeres y hombres? ¿Qué aportan las experiencias de las mujeres y otros colectivos tradicionalmente desestimados a la sustentabilidad? ¿Cómo abordan las diferentes disciplinas la relación entre género y medio ambiente? ¿Cuáles son los planteamientos más actuales de la teoría y la praxis ecofeministas?

Con el objetivo de introducir al/a lector/a en el ámbito de la teoría ecofeminista y los estudios sobre género y medio ambiente, se presenta una entrevista a la filósofa Alicia Puleo, principal exponente del ecofeminismo en Iberoamérica.

En la sección de Investigación se incluyen cinco artículos que plantean la relación entre género y medioambiente desde el ámbito de la filosofía, la sociología, la teoría literaria y la educación. En "La liberación de la naturaleza y de la mujer en la filosofía de Val Plumwood", Lizbeth Sagols explora la propuesta ecofeminista de la australiana Val Plumwood, a partir de la cual plantea una perspectiva ética liberadora, capaz de resignificar los conceptos de *razón* y *naturaleza* para pensar relaciones más justas tanto entre los sexos como respecto a la Tierra. Por su parte, Eva Antón Fernández reflexiona en torno a las "Claves ecofeministas para el análisis literario". Su objetivo es trazar una hoja de ruta para el análisis de obras literarias a partir del ecofeminismo crítico. La autora examina diversas novelas de la literatura española y francesa contemporánea a partir de interrogantes como los siguientes: ¿Cómo son concebidos la naturaleza y los animales no humanos? ¿Se relacionan con estereotipos de género? ¿Cómo aparecen las mujeres, en qué espacios, qué papeles desempeñan? ¿Pueden apreciarse diferencias entre escritores y escritoras en relación con lo anterior?

En el artículo titulado: "Algunos animales somos más iguales que otros. Hacia una zoedanía materialista", Mónica Cano Abadía aborda uno de los temas centrales del ecofeminismo: la crítica al especismo. Para llevar a cabo lo anterior, recurre a la filosofía de la vulnerabilidad corporal de Judith Butler y a la propuesta post-antropocéntrica de Rosi Braidotti. Por su parte, Nadia Rosas Chávez y Tyanif Rico Rodríguez, en "El papel de las mujeres en la construcción de soberanía alimentaria", estudian el rol fundamental que cumplen las campesinas en la producción de alimentos. Su objetivo es mostrar las contribuciones de las mujeres a la construcción de soberanía alimentaria, visibilizar sus necesidades como elemento necesario para abordar las problemáticas de la vida rural desde una perspectiva feminista y de género.

Finalmente, Adriana Sáenz Valadez lleva a cabo un análisis con perspectiva de género del cuento *El desierto* (2012), de la escritora mexicana Elizabeth Vivero Marín. Este trabajo trata sobre la relación entre la masculinidad hegemónica, la migración y lo que la autora llama la "descorporización femenina". Si bien el texto no se refiere específicamente a la teoría ecofeminista, aporta elementos interesantes para el estudio del

cuerpo femenino en la literatura escrita por mujeres, y el cuerpo representa un asunto central en los estudios sobre género y medio ambiente.

La sección de Divulgación de este número ofrece dos textos. "Los ecofeminismos como vanguardia en la interseccionalidad feminista", de Elena Martínez Pérez, argumenta las razones por las que los ecofeminismos representan la propuesta más avanzada de las luchas feministas. Por su parte, Ruth María Escribano Dengra se propone tejer lazos entre el ecofeminismo crítico y la educación para el desarrollo, con el objetivo de promover un nuevo paradigma para la ciudadanía global basado en la cultura ecológica de la equidad.

En la sección de Arte y letras se presenta el poema "Cuerpo o memoria" de Lourdes Pacheco y el cuento "La irrupción de una ciclista en la ciudad", de Walkiria Torres. Ambas autoras se proponen explorar la experiencia de las mujeres a través del lenguaje poético, develando sendas alternativas para la liberación del *segundo sexo.* Este apartado de la revista se cierra con las reflexiones de Josefina Silva Farías sobre su vivencia como artista ecofeminista.

En la sección de Reseñas, Andrea Georgina Castell Rodríguez recomienda el libro *Género, agroecología y soberanía alimentaria: Perspectivas ecofeministas,* coordinado por Emma Siliprandi y Gloria Patricia Zuluaga. Por su parte, Patricia Nolasco Clemente nos invita a ver el documental *Hija de la laguna,* donde se exponen las problemáticas que enfrentan las mujeres peruanas ante la devastación ecológica y social que trae consigo la minería, al mismo tiempo que se visibilizan sus acciones de resistencia.

Las ilustraciones de *GénEros* 21 son una colaboración de la artista visual Josefina Silva Farías, cuyo quehacer artístico se distingue por el interés hacia temas ecológicos, sociales y de género. Cabe destacar que las obras aquí contenidas fueron diseñadas especialmente para este número de la revista como una muestra del arte ecofeminista emergente, y de su capacidad para enriquecer los discursos sobre género y medio ambiente desde el ámbito estético. Por todo lo anterior, les invito a la lectura de este número monotemático que se propone abonar a la discusión sobre *género, medio ambiente, teorías y prácticas ecofeministas* en el contexto iberoamericano.

*Georgina Aimé Tapia González*
Editora invitada